

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



LITTLE BING

Fernando Olavarría Gabler

160



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

LITTLE BING

Fernando Olavarría Gabler

LITTLE BING

Cuando Dios creó el Universo, éste, antes de expandirse, era una masa tremendamente concentrada y su volumen pequeño. Entonces vino el BIG BANG y se formaron las galaxias, las estrellas con sus planetas, los cometas, los hoyos negros, la materia oscura y todo lo que has oído nombrar o te has imaginado. Pero lo que nadie sabe y tú, quizás puedas conjeturar, es que después de esta formidable expansión, un pequeñísimo, un extremadamente minúsculo trocito de la materia del Universo, no se expandió. Esto sucedió en la galaxia Vía Láctea en un planeta del sistema solar llamado Tierra. Este trocito o partícula no era más grande que una semilla de alpiste. En ese pequeño cuerpo estaba la misma concentración de masa antes del Big Bang. Se deduce entonces que era indestructible.

En la ciudad estaban pavimentando una calle y la máquina retroexcavadora sacaba grandes porciones de tierra. En una de ellas salió a la superficie nuestro granito, mezclado entre piedras y arcilla. Para él era un nuevo mundo y lo llenó de asombro porque había estado millones de años sumido en la más absoluta oscuridad.

Había llovido y una máquina aplanadora estaba trabajando en el terreno antes de rellenarlo con la mezcla de

cemento. En esos momentos nuestro pequeño trocito no expandido durante el Big Bang (por esta razón lo llamaremos Little Bing), se encontró con un sapo. Éste estaba muy alegre porque había llovido y eso le había permitido salir de su escondite y recorrer una distancia bastante apreciable mediante vigorosos saltos. ¡Hola gusano! Saludó el sapo. Me parece no haberte visto antes. ¡Quiénes son tus padres?

-No sé, respondió Little Bing, bastante turbado ante pregunta tan extraña.

-Qué lástima, exclamó el sapo, no te aflijas, yo tampoco conocí a mis padres porque nací de un huevo, pero tuve 120 hermanos y pasé feliz mi infancia jugando con ellos en una hermosa charca. Te diré una cosa, la mañana está hermosa y la vida es linda He gozado saltando bajo la lluvia, el Sol me sonrío y tengo hambre. Buscaré algunas lombrices para saciar mi apetito. Estaba el sapo diciendo estas palabras cuando, plsssshhhhshhhccrrrr, la aplanadora pasó por encima de ellos y el sapo quedó aplastado, en tal forma que, más parecía una estampilla y no un sapo. Little Bing se lo quedó mirando con tristeza y luego se alejó del lugar con oscuros pensamientos. *¿En qué lugar estará mi padre? ¿Cómo podré encontrarlo?* En esas meditaciones estaba cuando se encontró con una línea de ferrocarril. Se encaramó a unos de los rieles y comenzó a deslizarse por su reluciente superficie. Entonces se dio cuenta de que el camino que había elegido era larguísimo y se

LITTLE BING

perdía en el horizonte. Decidió saltar y tomar otro rumbo cuando sintió que el riel estaba vibrando. Instantes después empezaron a pasar sobre él las ruedas de acero de la locomotora y las de los veinte carros de carga que portaban decenas de toneladas de lingotes de hierro. A Little Bing no le molestó este formidable peso que soportó por largo tiempo sobre su cuerpo porque, como sabemos, su masa estaba concentrada a lo máximo de lo que alguien pueda comprender o imaginar. Era inquebrantable.

Cuando las ruedas de un tren pasan sobre la unión de los rieles, hacen un ruido característico parecido a: *tactac tactac tactac tactac*, pero en esta ocasión se oía : *tactactic tactactic tactactic tactactic*, porque ese tic se generaba cuando las ruedas pasaban por encima de Little Bing.

Pasó el tren de carga y se perdió de vista en la lejanía. Little Bing decidió cambiar de rumbo y saltó desde el riel hacia el pasto. Caminó largo trecho y se encontró con una larga fila de hormigas que se introducían y salían por un agujero. Las saludó con alegría pero ellas no respondieron al cordial saludo. Estaban muy ocupadas. Little Bing le cerró el paso a una de ellas para preguntarle qué había en el interior del agujero. *Allí vive nuestra Reina*, contestó la hormiga *¡Déjame ir! Estoy perdiendo mucho tiempo*. Little Bing pensó que una reina era un personaje muy importante y ella podría darle respuesta referente a la incógnita de su padre, así que siguió a la hormiga y se introdujo en el agujero.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



LITTLE BING

Llegó a una gran sala donde numerosas hormigas atendían a la reina. Ésta era bastante más grande que las que la cuidaban y su abdomen era inmenso. Su pequeño torax y su cabecita eran minúsculos comparados con su enorme abdomen.

-¿Qué es eso que te acompaña? Preguntó la reina a la hormiga. Me impresiona como un granito de arena o una semilla diminuta.

-Ese granito o semilla se ha introducido en nuestro reino porque desea hacerte una pregunta, dijo la hormiga.

-¿Qué insolente! ¿No le has explicado quién soy yo? ¿Y cuál es esa pregunta?

Little Bing se acercó y le manifestó a Su Majestad Reina del Hormiguero, que deseaba saber quién era su padre.

-¡Grano absurdo! ¿Cómo te atreves a molestarme con esas insignificancias? Vociferó la reina. Te diré varias cosas, tengo que poner cien huevos diarios, y esto lo estoy haciendo durante diecisiete años sin parar un momento. Y no creas que me casado varias veces, me he casado solamente una vez en mi larga vida, y tú vienes a interrumpir mi gloriosa labor con una pregunta tonta. ¡Qué sé yo quién es tu padre! ¡Retírate! ¡Llévenlo afuera!

Al oír esa orden decenas de hormigas se aproximaron y se llevaron a Little Bing hacia fuera del hormiguero.

Era de noche. Todo estaba oscuro y Little Bing no sabía qué camino seguir. Era tal su desesperación que se puso a llorar. Un rato después se serenó y comenzó a caminar a tientas, golpeándose

varias veces con objetos desconocidos que no podía ver.

De pronto la Luna se asomó entre las nubes y Little Bing pudo ver donde iba. El paisaje estaba formado por suaves colinas que eran atravesadas por la línea del tren; ésta se internaba en un bosque. Pensó entonces llegar hasta él, subirse a una rama de un árbol y pasar la noche allí. Mientras se aproximaba, pudo observar que el bosque estaba iluminado por numerosos puntos brillantes que emitían luces de colores amarillo pálido, rojizo y verde claro. Era tan maravillosa esta escena que lo rodeaba que a Little Bing se le fue la pena y empezó a reír y a cantar. Al parecer el canto y la risa transmitieron alegría porque las numerosas luces aumentaron su brillo y se intensificaron los colores. Little Bing se acercó a unas de estas luces y descubrió que era un insecto que la emitía debajo de su abdomen.

-¡Hola!- saludó Little Bing. ¡Qué linda luz tienes! ¿Cómo lo haces?

- No vale la pena explicarte, dijo el insecto. Lo que me importa en estos momentos es atraer a mi novia. Veo que ella no está lejos porque se está acercando su luz a la mía.

-Comprendo, dijo Little Bing. La luz sirve para atraer a los enamorados, pero, ¿quiénes son ustedes?

-Somos luciérnagas, respondió el coleóptero. La luz nos atrae, y también los lugares húmedos como este bosque pantanoso. Y tú

LITTLE BING



CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



LITTLE BING

¿qué buscas? ¡Por qué estás aquí?

-Ando en busca de mi padre. Al divisar esas luces tan bonitas pensé que él podría estar cerca.

-Puede ser que tengas razón, dijo la luciérnaga macho. Siempre el padre está asociado a la luz y al amor. Busca la luz y encontrarás a tu padre. Mi novia ha llegado. Adiós.

Amanecía. La aurora iluminaba las ramas del bosque con un tenue resplandor verdoso. Little Bing dormitaba sobre un ángulo formado por una rama que salía del tronco.

De pronto todo el entorno donde estaba Little Bing se fue iluminando con una luz dorada, pura, hermosa y avasalladora.

-Hijo mío-se oyó una voz- Ya no estarás más triste. Tu destino ha sido trazado por Mí. De ahora en adelante cambiarás de vida porque te transformaré en una estrella, pero no una estrella de las que brillan en el cielo sino una que iluminará solamente a unos pocos elegidos. Ellos serán los únicos que captarán tu resplandor.

Después de estas palabras la voz dejó de oírse y en esos momentos Little Bing sintió tan inmensa alegría que la masa concentrada en su minúsculo cuerpo, estalló en una luz que invadió toda la superficie del Globo Terráqueo, pero no fue visible para los humanos. Iluminó solamente los cerebros creadores de algunos genios: A científicos que inventaron vacunas que anulaban los efectos de enfermedades mortales. A ciertos artistas relacionados

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



LITTLE BING

con la Pintura, la Escultura, la Música, la Poesía y otras obras literarias excelsas. También iluminó a numerosos santos y a muchos otros, cuya finalidad en la vida siempre estuvo relacionada con el servicio a los demás, para la felicidad y el bienestar de toda la Humanidad.

Fin

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambió el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La fináita
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo
- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura
- 102 Carda, Cronos, y Cirilo
- 103 Valentina
- 104 Las vacaciones de un ángel
- 105 Ícara
- 106 Las pintorescas aventuras de Adalgisa, condesa de Bosque Verde
- 107 El viejo del saco
- 108 La coronación de Airoлга
- 109 Cinisca
- 110 La dulce sonrisa de Aristodella
- 111 Bluewood
- 112 El misterio de la gruta aspirativa
- 113 El Castillo de los Duendes
- 114 El Jardín de Hada
- 115 El Castillo de los vikingos
- 116 El monstruo del río Abuná
- 117 La Alquimia de tres doncellas
- 118 La Casa vacía
- 119 El Bosque Encantado
- 120 El Desfile Onírico
- 121 El Templo Curativo de Yi Sheng
- 122 El soldado ruso
- 123 El taco
- 124 El Vendedor ambulante
- 125 El viaje del Científico a la Isla de los Diamantes
- 126 La Dama Azul
- 127 Congrio a la corneta
- 128 El Jabalí Rinoceronte y El Palacio de Oro
- 129 El Elefante de Plata
- 130 Insólito despertar
- 131 El Gallo verde
- 132 Jack in the Box y la Diligencia Transparente
- 133 El Afilador de Cuchillos
- 134 El Ratoncito de Oro
- 135 El Molino de agua y el retrato de Cecilia Gallerani
- 136 El Árbol de Navidad
- 137 La veleta de la casa del vecino
- 138 La Granja
- 139 El marcapaso cerebral
- 140 Dos hechos inexplicables y uno no.
- 141 Los singulares ojos de Fly Mosquiati.
- 142 La alfombra blanca.
- 143 El Puente
- 144 La Barcaza de pan
- 145 La Mansión de las Hadas
- 146 Una especial celebración
- 147 Sofía Andrea y el abuelo volador
- 148 AORATI GYNAIKA
- 149 El Duende del ladrillo
- 150 Magdalena Paz y el gnomo Losarig
- 151 La Mansión resplandeciente
- 152 Martiño y la Mariposa Maribel
- 153 El Hada Mágica
- 154 El Hombrecito Brillante.
- 155 El Hombre con faz de espejo dental.
- 156 El pescado varado.
- 157 Escalada vertical.
- 158 Maniquies.
- 159 El Meteorito Dorado
- 160 Little Bing
- 161 El Gigante y su hijita.



 **creative
commons**



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.